

Título: Donde la libertad florece

Melgar es pertenencia, existe un anclaje que afianza el sentimiento de arraigo. Transitando sus calles imagino la infancia de mi familia, como este sitio ha sido testigo del paso del tiempo.

Aquí existe el silencio. Me conduce a pensar que un espacio no es solo quienes lo habitan. Es importante la presencia humana y embellece la cotidianidad. Pero ese sentido también reside en lo propio, andar a Zorita de la mano del Pisuerga. Disfrutar de la tranquilidad del monte sin límite coactivo de la libertad del ser. ¿Existe algo más bello que un espacio conduzca al albedrío?